



PORNOGRAFÍA: TRAICIÓN A LA BELLEZA

Ojos traviesos

Para el sábado 8 de octubre de 2011

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

1 Juan 2: 16, 17 • «Porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas. Pero el mundo se va acabando, con todos sus malos deseos; en cambio, el que hace la voluntad de Dios vive para siempre».

2 Timoteo 2: 22 • «Huye de las pasiones de la juventud, y busca la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con todos los que con un corazón limpio invocan al Señor».

Romanos 6: 12-14 • «Por lo tanto, no dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo. No entreguen su cuerpo al pecado, como instrumento para hacer lo malo. Al contrario, entréguese a Dios, como personas que han muerto y han vuelto a vivir, y entréguele su cuerpo como instrumento para hacer lo que es justo ante él. Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues no están sujetos a la Ley sino a la bondad de Dios».

Gálatas 5: 19-21 • «Es fácil ver lo que hacen quienes siguen los malos deseos: cometen inmoralidades sexuales, hacen cosas impuras y

viciosas, adoran ídolos y practican la brujería. Mantienen odios, discordias y celos. Se enojan fácilmente, causan rivalidades, divisiones y partidismos. Son envidiosos, borrachos, glotones y otras cosas parecidas. Les advierto a ustedes, como ya antes lo he hecho, que los que así se portan no tendrán parte en el reino de Dios».

Números 15: 39 • «Así, cuando ustedes vean las borlas, se acordarán de todos los mandamientos que yo les he dado y los cumplirán, y no se dejarán llevar por sus propios pensamientos y deseos, por los cuales ustedes han dejado de serme fieles».

Job 31: 1 (NVI) • «Yo había convenido con mis ojos no mirar con lujuria a ninguna mujer».

Mateo 5: 28 • «Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseo a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón».

Colosenses 3: 5 • «Hagan, pues, morir todo lo que hay de terrenal en ustedes: que nadie cometa inmoralidades sexuales, ni haga cosas impuras, ni siga sus pasiones y malos deseos, ni se deje llevar por la avaricia (que es una forma de idolatría)».

Éxodo 20: 14 • «No cometerás adulterio».

Salmo 51: 1 • «Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «PORNOGRAFÍA: TRAICIÓN A LA BELLEZA»?

Debido a la naturaleza de esta lección, es importante ser prudentes respecto de algunos temas relacionados con el sexo y el desarrollo de los alumnos. Puede que en el mejor de los casos, el desafío de hablar de temas tales como la pornografía y la lujuria con un grupo de adolescentes de ambos sexos resulte un tanto apabullante; en el peor de los casos, puede resultar imposible. Pero no nos asustemos: hay esperanza. En esta lección trataremos de dar una orientación sólida en este sentido sin dejar de adaptarnos a la visión del mundo que tienen los jóvenes, pero con la claridad necesaria para que entiendan el tema.

No tenemos por qué caer en la trampa de pensar que el tema es demasiado fuerte para los muchachos y que es mejor evitarlo. Tampoco tenemos que darlo solo por cumplir con la lección, yéndonos por las ramas y sin tocar realmente el tema de estudio. Es importante que nuestros jóvenes sepan que este es un asunto importante. De la manera en que lo manejemos dependerá el grado de madurez que ellos mostrarán durante el tiempo que dure la clase.

Es bueno que les expliquemos el significado de la palabra «lujuria». Lujuria es el deseo o apetito sexual, especialmente cuando no puede ser controlado o por alguna razón está fuera de lugar. Pero también podría significar cualquier pasión o deseo descontrolado.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «PORNOGRAFÍA: TRAICIÓN A LA BELLEZA»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender que la lujuria es un problema al que todos nos enfrentamos.
2. Encontrar maneras de encauzar su energía sexual a fin de no caer en pecado.
3. Reforzar el concepto de que las relaciones sexuales dentro de los lazos del matrimonio son un don de Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) lápices, papel, bolígrafos; pizarrón o rotafolio; (Actividad B) una bolsa de papas fritas Lay's, bebidas (opcional).

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Papel y lápices.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la sección del día miércoles. Permitir que los estudiantes digan sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección <http://RealTimeFaith.adventist.org>. Analicemos la variedad de respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Tengamos un pizarrón o rotafolio con una lista de los siguientes artículos: Pasta de dientes, detergente, zapatos, alcohol, automóviles/motocicletas, computadoras, relojes, ropa, teléfonos celulares, música.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que se dividan en grupos de tres o cuatro para discutir diferentes comerciales de televisión que hayan visto para cada uno de los productos enumerados. Entreguémosles papel, lápices o bolígrafos para que los anoten.

Iniciemos la actividad • Cuando hayan tenido suficiente tiempo de anotar todos los comerciales que recuerdan en el papel, pidámosles que los compartan con el grupo. No importa que no lleven un orden definido, pero sí es importante que cada grupo comparta al menos una respuesta única para alguno de los artículos.

Analicemos • Preguntemos: **¿Cuántos de estos comerciales se valieron abiertamente del sexo (o la lujuria) a fin de convencer al consumidor de comprar el producto? ¿La lujuria solo está relacionada con las cosas**

sexuales o también con los otros deseos humanos? ¿Cuál es la diferencia entre los comerciales que recordamos y la pornografía?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Si es posible, tengamos varias mesas pequeñas listas en el salón. A medida que los estudiantes vayan llegando, pidámosles que cada uno tome *una sola* papa frita.

Alistémonos • Hablemos brevemente y hagamos unos anuncios antes de que ellos se coman la papa frita. Luego recordémosles que el lema de las papas fritas Lay's es «¡Apuesto a que no puedes comer solo una!». Después pasemos entonces a la primera actividad o hagamos otros anuncios. La idea es hacer que los alumnos realmente deseen comerse otra papa frita o al menos tomarse un vaso de agua, los cuales, por supuesto, no les daremos.

Iniciemos la actividad • Preguntemos: **¿Qué significa sentir «lujuria» o «deseo» por algo? ¿Se trata de un deseo saludable o poco saludable?** (Podríamos tal vez hablar de la necesidad de saciar la sed como un deseo saludable, y el deseo de comer más papas fritas como un deseo poco saludable).

C. ACTIVIDAD INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Esta es una historia personal, de manera que si tenemos una mejor, tomémonos la libertad de contarla. ¡*Nuestra* historia es la más importante de todas!

La primera vez que experimenté el deseo fue en cuarto grado. Sé que suena un poco temprano, pero sucedió. Todavía me estremezco cuando lo recuerdo. Mi mejor amigo vino a la escuela cierto día con algo que yo nunca antes había visto: Tenía una caja de merienda de la Astronave de Combate Galáctica. ¡Tendrían que haberla visto! Claro que yo ya había codiciado otras cosas en mis nueve años de vida, ¡pero esto era algo completamente

diferente! Yo *quería* esa caja de merienda; de hecho, ¡sentía que era mi obligación tenerla! Recuerdo que cada vez que mi amigo se iba a jugar después del almuerzo, dejaba su caja de merienda junto a su bicicleta y yo me quedaba contemplándola por un buen rato antes de irme a jugar con él.

Así es que me encontraba lidiando con esta nueva emoción, pues nunca antes había deseado algo con tanta intensidad. Era consciente de que mis padres no me comprarían una, pues para ellos las bolsas marrones de papel cumplían el mismo propósito. En cierta ocasión mi mamá trató de hacer un dibujo en la bolsa para hacerme sentir mejor, pero eso me hizo sentir peor. Es así que estuve condenado a sentirme de esa manera hasta que mis intereses cambiaron con el tiempo. Aun así, extraje varias lecciones importantes de esa experiencia. ¿Cuáles crees que fueron?

Analícemos • Preguntemos: ¿Alguna vez hemos deseado algo con tanta intensidad que hemos sentido que esa sensación nos dominaba? ¿Qué era? ¿En qué ocasión? ¿Hemos pensado en eso en el contexto de la idolatría? ¿Podríamos estar dándole a ciertas cosas una importancia que realmente no tienen en nuestras vidas? ¿Con qué solemos asociar por lo general la palabra «lujuria»? ¿Con cosas sexuales? ¿Qué significa la lujuria para nosotros?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

En la Biblia hay muchos ejemplos de lujuria o deseo, aunque quizá la más conocida sea la historia de la relación entre David y Betsabé (2 Samuel 11: 1-26). David vio por primera vez a Betsabé cuando esta se estaba bañando (si es posible, leamos todo el capítulo). David tenía ojos traviosos, y esto hizo que se metiera en problemas.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que David se sintió atraído por Betsabé? ¿Tuvo algo que ver con su personalidad, sus valores, etc.? ¿Es la mera atracción física algo que por lo general se da tan solo en los varones? ¿Qué clase de problemas puede traernos esta clase de atracción? ¿Qué tiene que ver esto con la pornografía, el tema que estamos estudiando hoy?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos de antemano a alguien que lea o narre la historia correspondiente a la lección del sábado.

Preguntemos: ¿Qué haríamos nosotros en esta situación? ¿Alguno de ustedes ha estado en una situación semejante? ¿Es más difícil hablar de los pecados sexuales que de otro tipo de pecados? ¿Por qué a los varones les atrae más la apariencia física que a las mujeres? ¿Significa esto que la pornografía es una tentación más grande para los chicos que para las chicas?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Si nosotros hubiéramos estado en lugar de David, ¿nos habríamos quedado en ese techo mirando? ¿Habríamos regresado a la cama a dormir? ¿Habríamos hecho lo mismo que él? Por supuesto, nosotros no tenemos el mismo poder que él tenía como para enviar a alguien a morir en la guerra, pero pensemos en lo que habríamos podido hacer. ¿Qué pasaría si estuviéramos mirando por la ventana y viésemos a nuestra vecina o vecino, que tiene muy buen aspecto, desvestiéndose en su habitación? ¿Qué haríamos? ¿Nos iríamos? ¿Le haríamos saber a esa persona que pudimos verla?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Demos a cada alumno una hoja de papel y pidámosles que escriban lo siguiente:

- >> ¿Cuál es nuestro postre favorito?
- >> ¿Cuál es nuestra comida favorita?
- >> ¿Cuál es nuestro juego de video favorito?
- >> ¿Cuál es nuestra clase favorita?
- >> ¿Cuál es nuestro deporte favorito?

Después que hayan respondido cada pregunta, realicemos una discusión sobre la moderación en todos los aspectos de la vida. Es importante que los muchachos entiendan que todas estas cosas son buenas si las hacemos en forma moderada.

Compartamos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Lo mismo podemos decir del deseo sexual. Nosotros, obviamente, fuimos creados como criaturas sexuales; de manera que el deseo sexual fue algo que Dios puso en nosotros. Sin embargo, cualquier deseo puede volverse apabullante si no logramos disciplinarlo. Es normal que nos sintamos atraídos hacia otra persona u objeto, pero cuando eso se convierte en la razón de nuestra existencia, estamos colocando obstáculos en nuestra relación con Dios.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo creemos que podemos mantenernos a salvo de algunas de las cosas que hemos expuesto hoy? ¿Qué podemos hacer para ayudarnos mutuamente a ser fieles al llamado que nos hace Dios para que llevemos una vida pura? ¿Existe alguna manera de hacer que nuestros padres nos ayuden en esto, o nos daría mucha vergüenza que ellos se involucraran? ¿Creemos que podemos manejar nosotros mismos estas emociones y sentimientos?

Pidamos a los alumnos que diserten sobre las preguntas anteriores. El material puede ayudarnos a tener una interesante discusión. Luego analicemos también en grupo las siguientes preguntas:

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuál es la diferencia entre la pornografía y desear a alguien en la vida real? ¿Hay algún

peligro especial en la pornografía, o es «más segura» porque no involucra a nadie más?

2. ¿Es el deseo diferente entre los varones y las mujeres? ¿Por qué?
3. ¿Qué hace que la pornografía sea más fácil de encontrar hoy que en el pasado? ¿Qué sugerencias prácticas podríamos aplicar para lidiar con esta clase de tentaciones?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

En la actualidad, la lujuria y su influencia están por doquier. Cuando se trata de sexo y sexualidad, lo único que tenemos que hacer es ver las noticias, una telenovela o cualquier otro programa en los medios que tergiversen ese hermoso regalo que Dios nos dio. Recordemos que a Satanás le encanta tomar lo que es puro y santo y distorsionarlo lo más que pueda. Y lo más triste es que ha logrado hacer del deseo sexual algo totalmente distinto a lo que Dios quiso que fuera. En lo que respecta a la pureza, nosotros podemos seguir la voluntad de Dios en nuestras vidas si establecemos algunos parámetros que nos ayudarán a mantenernos alejados de este tipo de situaciones peligrosas.

A pesar de ello, nos tomará algún tiempo averiguar qué tipo de problemas podrían darse en nuestro caso. No olvidemos que siempre podemos contar con la ayuda del pastor, un maestro, nuestros padres e incluso de un amigo. Por sobre todas las cosas, tenemos a un Dios que desea que seamos puros para que podamos vivir sin remordimientos y mantener relaciones saludables. Esa es la voluntad de Dios para nosotros. Él no quiere privarnos de las cosas buenas, porque sabe lo maravillosa que puede ser la vida si tomamos las decisiones acertadas en este sentido.